

“TRADICIONES Y PASIONES EN LA SOCIALIDAD”

(Sistematización de la formación y conformación de la barra popular Barón Rojo Sur -BRS- seguidora del equipo de fútbol América de la ciudad de Santiago de Cali)

Diego Fernando Bolaños*

José Hleap Borrero**

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Recrear la experiencia de formación de la barra identificando la trama de relaciones sociales presente en ese momento. Describir sobre el sentido de pertenencia y sobre los procesos de identificación asumidos como elementos fundamentales de la conformación de la barra. Determinar aspectos de su proyección social en la ciudad. Comprender el juego de fuerzas que intervinieron en la trama de las relaciones al momento de realizar la investigación.

MARCO CONCEPTUAL

El marco de referencia conceptual se tomó desde los postulados de Michel Maffesoli, quien plantea la metáfora del tribalismo o de la neotribalidad¹ para hacer referencia a la forma como se establecen en la actualidad las relaciones sociales (societas y de socialidad) en las megalópolis de la postmodernidad. Según este sociólogo italiano, las grupalidades se establecen por afinidades, gustos compartidos y necesidades orgánicas (sensibles) de relacionarse más que por la funcionalidad de hacerlo y es esto lo que marca una diferencia societal con la modernidad. Otro referente conceptual se obtuvo de Jhon Turner y su propuesta de interpretación de la cohesión del endogrupo, entendida como el conjunto de acciones e interacciones que se dan al interior de un grupo y que le permiten mantenerse a pesar de las dificultades; de igual

forma se tomaron referentes de la óptica de movimientos sociales y culturales de George Yúdice quien plantea que en las sociedades actuales, existe un campo de fuerzas o tensiones producto de la emergencia de agrupaciones que marcan pauta diferencial en cuanto a la forma de interactuar al interior de los grupos, con otros y con la sociedad en general. Adicionalmente destaca la aparición de grupalidades al tenor de respuestas contra el racismo, la exclusión social y la violencia producidos en la funcionalidad de la sociedad, desatacando los diversos medios de estas agrupaciones para manifestaciones culturales de música y de baile, marcadas por lo sensitivo u orgánico.

Desde el marco conceptual que se ha propuesto para este estudio y viendo los elementos del origen de las barras, debe decirse que éstas se les puede asumir como tribus urbanas que potencian cierto tipo de pulsiones relacionadas con el “ser gregario” y con el sentirse inserto en una unidad de orden superior, a través de la cual encuentran identificación de su YO, tomando como referente a los otros. Las barras son un ejemplo de la socialidad actual que se caracteriza por ser cambiante y rutilante.

La sistematización, una metodología para la comprensión del barrismo

El fenómeno barras recoge y produce experiencias atravesadas por un campo de fuer-

*Magister En Educación Universidad del Valle, Profesional en Ciencias del Deporte y Psicólogo de la Universidad del Valle. Docente Universidad del Valle. E-mail: diferbol@univalle.edu.co; difercol_21@hotmail.com

**Maestría en Educación con Énfasis en Educación Popular. Universidad del Valle, Comunicador Social. Universidad del Valle, Licenciado en Educación, Literatura e idiomas. Universidad Santiago de Cali Docente Universidad del Valle. E-mail: johleap@yahoo.com

1. Para ampliar al respecto, remito al lector al texto de Michel Maffesoli. El tiempo de las tribus. Y, al de Costa, Pérez y Tropea. Tribus Urbanas. El ansia de identidad juvenil.

zas que a su vez lo hacen posible y determinan algunas de sus características. Desde hace algunos años en Colombia, las barras y sus prácticas se han convertido en objeto de investigación continuos, siendo abordadas desde diferentes perspectivas como la demográfica, la empírico - estadística, los estudios de caso, la etnografía, el seguimiento de cohortes, entre otros. Algunas de éstas pueden denominarse “enfoques clínicos”, ya que su búsqueda ha sido diagnosticar para luego intervenir a partir de prescripciones (Anatol Rapoport. En Mcneil, E. 1992) que sirven como direccionamientos a acciones institucionalizadas y oficializadas. Desde esa lógica, no ha habido reconocimiento a las experiencias que recoge y ante todo que produce el barrismo en la trascendencia de la vida pública. Dentro de lo que se deja de reconocer está el que los barristas fundan prácticas ciudadanas, que aunque algo contrarias a las ya establecidas -por la cultura cívica de las ciudades - presentan validez social ya que permiten el establecimiento de relaciones intersubjetivas de gran intensidad y densidad societal.

La propuesta metodológica asumida en este estudio fue la sistematización, enfoque de investigación cualitativo puede definirse como la posibilidad de recrear un escenario emergente de acción social en el encuentro entre la lógica interna o textual (de los participantes) y la lógica externa o contextual (Hleap, J. 2004). Ambas lógicas en interacción formando una trama que demarca horizontes de sentido.

En este estudio, que se realizó desde el 2002 hasta el 2005, el enfoque de sistematización que se asumió fue el propuesto por el Grupo de Educación Popular de la Universidad del Valle que se caracteriza por ser cualitativo, participativo y hermenéutico (Zuñiga y Gomez 1998, p. 10) proponiendo tres planos

de interpretación íntimamente relacionados²: El de la comprensión de la experiencia como acontecimiento de sentido desde la perspectiva de los actores, estableciendo las lógicas que entran en juego, las luchas de interpretación, las transacciones y apuestas que la caracterizan y la fuerza implicativa de la experiencia. El de la exposición y comprensión del funcionamiento situacional o trama de las relaciones sociales, de la mediación de los vínculos y las redes en la experiencia. Y el del establecimiento del escenario o campo de fuerzas que hace posible, y le da especificidad, a la experiencia (Hleap, J. 2004). Adicionalmente se plantea la articulación de cuatro dimensiones: Epistemológica, Ética, Política, y Pedagógica (Zuñiga y Gomez, 1998) que en su orden hacen referencia: a la relación dialéctica entre teoría y praxis; al posicionamiento del proceso de investigación en relación a los actores y al contexto y no usándolos; a la forma como se asume a todos los participantes, actores sociales que posibilitan transformación social y el empoderamiento desde su propia actitud reflexiva sobre la experiencia de sistematización; y por último, a la generación de espacios de reflexión sobre la propia experiencia con diálogos de saberes (en relaciones de poder, saber, hacer y tener) y la apropiación del proceso de investigación tanto de su sentido como en lo operativo por parte de los protagonistas.

El enfoque facilita la llegada a una dinámica de *confrontación y confortación*³ entre los actores a partir de sus relatos de la experiencia que son asumidos como unidades de análisis y que se leen de tres formas: Extensiva (identificando núcleos temáticos y realizando la periodización endógena⁴ de la experiencia). Intensiva construyendo ejes y campos semánticos. De forma Comparativa identificando las perspectivas de los tipos de actor y las relaciones que establecen. El

2. Estos según el profesor José Hleap, pueden “establecerse como dimensiones del sentido de la experiencia, cuya elucidación progresiva, responde al concepto de potenciación que constituye uno de los ejes que atraviesa la sistematización”. (Hleap, J. 2004)

3. En esta dinámica se pone en juego aspectos de lo simbólico (tanto individual como colectivo) y de lo real de la experiencia sistematizada.

4. Que viene a representar la ubicación de eventos significativos de la experiencia, asumidos así por los actores, desde su propio devenir.

Macrorelato (relato de relatos), que se establece o construye a partir de exponer los relatos a acciones participativas y de consenso entre los actores logra, en gran medida, la legitimación conjunta de las interpretaciones en una especie de “sanción grupal” que puede funcionar como “mito legitimador” del hacer cotidiano.

Importante tener en cuenta que en el enfoque para llegar a los relatos y al macrorelato se pone en marcha una estrategia que articula las tres fases (reconstrucción, interpretación y potenciación) que no son lineales sino que están en estrecha relación en todo el proceso. En la Reconstrucción se procede a entender, reflexionar y comprender la experiencia desde los relatos que dan como producto categorías significativas de los actores. En la interpretación se busca construir un argumento de sentido y una comprensión global de la experiencia. Y en la Potenciación, los participantes como sujetos sociales se observan en una trama de tensiones, la cual, pueden modificar o fortalecer.

La sistematización de la experiencia con la barra barón rojo sur.

La sistematización se asumió como el proceso que permitiría dar cuenta de la racionalidad o lógica interna (Hleap, J. 2004) presente en la experiencia barrista, del sentido que tenía para los actores, el hacer parte de la grupalidad y del papel de la tribu en la convivencia de la Ciudad de Cali. Se pretendía entonces analizar, interpretar y comprender el fenómeno barras desde las lógicas mismas de los actores, las tensio-

nes (juego de fuerzas y sentidos) que a su alrededor se dan y la influencia que ejerce en los ámbitos de la ciudad de Cali, específicamente en la violencia y la convivencia como escenarios para la Educación. En este caso la sistematización se convirtió en diálogo y lectura de experiencias, permitiendo interpretar y comprender construcciones y horizontes de sentido gracias a la negociación entre los actores, los cuales tomaron, a través de la experiencia de investigación, una potencialidad en su accionar social. Así, se comprobó que la sistematización es a la par, producción de teoría y praxis, pues al poner en relieve los elementos de consenso y disensos de los barristas, se evidenciaron unos supuestos conceptuales que sirvieron a su vez para el proceso de lectura de la experiencia de vida de los mismos integrantes de esta grupalidad.

El siguiente cuadro muestra las actividades, las técnicas y los instrumentos de la investigación.

Con las técnicas, instrumentos y actividades realizadas, se llevó a cabo la reconstrucción de la experiencia de formación (organización inicial) y conformación (hacer parte) de la barra creando la Unidad Hermenéutica con 60 relatos que sirvieron para determinar categorías de actor (Barrista: Vieja Guardia -Vg-, Antiguo -a-, Nuevo -n-, otras Barras, Medios de Comunicación -Mc-, Entidades de gobierno -Ei- e Investigador) y las tipologías de sus relatos (R); los núcleos temáticos (Origen de la barra e inicios en ella); el Aguante, los Símbolos y la Filosofía -ideología- Barrista; Agresión y Violencia en

Actividades	Técnicas	Instrumentos
Asistencia al estadio, reuniones, viajes, seguimiento a páginas web y periódicos de la ciudad. Lectura de documentos de la barra, asistencia a reuniones, transcripción de materiales, etc.	Entrevistas, relatos de vida, observaciones y grupos de discusión.	Diario de campo, anecdotario, escritos de los barristas, grabadora de periodista, cámara de video y cámara fotográfica.

Cuadro 1. Actividades, Técnicas e Instrumentos.

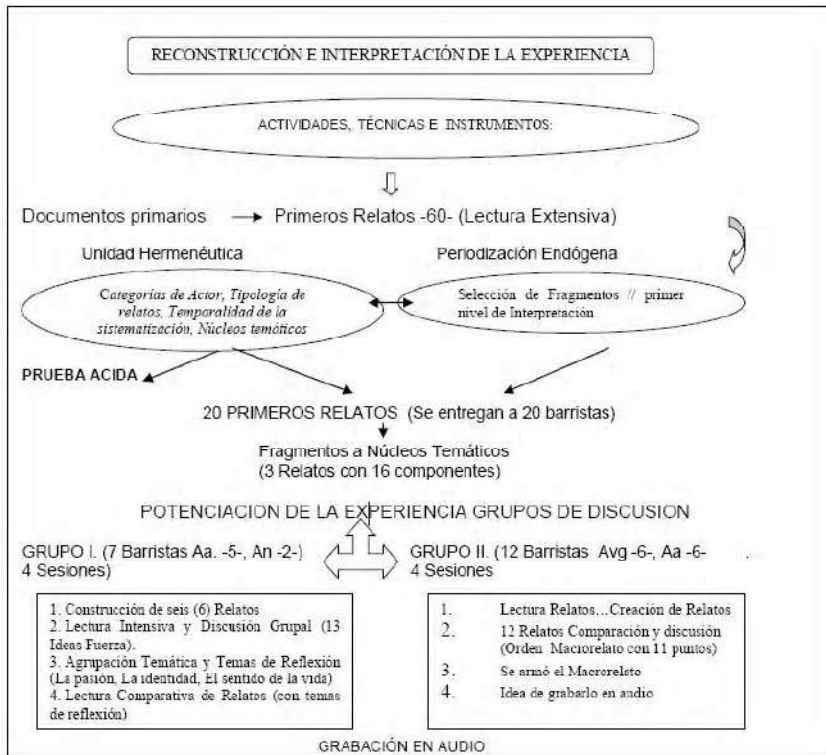
la Barra y el Consumo de Sustancias Psicoactivas -SPA-; sometidos a validación a través de la prueba ácida); y la temporalidad de la investigación ubicada entre 1998 y 2003 cumpliéndose así un primer nivel de interpretación que arroja la construcción conjunta de 20 relatos que fueron leídos por otros barristas dando su aprobación. Luego se extrajeron apartes de estos y se ubicaron en los núcleos temáticos dándose una consistencia que permitió generar 16 componentes para generar 3 relatos los cuales sirvieron como insumos para el desarrollo de los grupos de discusión (con 8 sesiones) que se asume aquí como la parte más representativa de la potenciación de la experiencia. El siguiente esquema da cuenta de todo el proceso de la sistematización.

UN CASO QUE ILUSTR A LA SOCIALIDAD: EL BRS REFLEJO DE LA TRIBALIDAD

(Discusión)

Núcleo Temático 1. Formación y conformación de La Tribu (El Origen de la Barra y los inicios en ella).

La formación (origen) y la conformación (hacer parte, ser un integrante) de la barra BRS, como acciones de socialidad, dejan ver que la organización de la grupalidad se dio por referencia (para el aumento de la pasión y amor conjunto a la divisa) y no por necesidad de pertenencia (para figurar en un grupo).



Esquema 1. La sistematización por pasos

"...algo bueno se presagiaba, algo que brotaba de nuestra transpiración de jóvenes irreverentes, a los cuales ver el partido sentados no nos causaba el más mínimo grado de emoción." (RAvg. En Macrorelato).

"...esta barra es algo distinto y digo no una raza, sino varias razas sumadas, las razas del BR, donde convergen fascistas y comunistas, ricos y pobres, hombres y mujeres, un conjunto de tendencias movilizadas por el sentimiento que despierta y convoca el fútbol y ante todo por aquellos que siempre se ha identificado con el equipo del pueblo LA PASION" (RAvg. en Macrorelato)

Otro aspecto por el cual se forma la barra es la acción de des-individualización (junto con ello la acción de renovación de lo tradicional) y no por colectivización o masificación casual.

"No queríamos seguir haciendo parte de los aficionados al fútbol que sólo van al estadio a estar sentados y a madriar al equipo cuando juega mal o cuando pierde, no lo nuestro era otra cosa" (RAvg)

La formación de la barra se presenta como acciones de y con significado para los potenciales barristas, buscando de manera intencional, cierta trascendencia para su vida y la de su equipo.

La conformación por su parte recoge elementos relacionados con la decisión de llegar a, llegar hasta y figurar. Llegar a un grupo para hacer amigos, llegar con ellos hasta lugares impensados acompañando a su equipo y así también llegar hasta el paroxismo como elemento superior de sus expresiones pasionales y de la pasión misma.

"...al principio cuando entré a la barra, no sería tanto una pasión, ella se fue dando cuando veía a todas las personas saltar y alentar al equipo porque eso es lo que amas..." (Ran.)

"Haber encontrado un grupo como donde yo pudiera sentirme bien y pudiera colaborar, entonces me hacen la invitación a la barra 105 y cuando llegué allá fue algo que me agradó mucho, pues el trato que me dieron fue como si yo ya fuera un hermano..." (RAvg.)

Pero también cuenta para ingresar a la barra el querer figurar y mostrarse en público y en esto los medios de comunicación hacen su correspondiente aporte.

"A mi me atrajo mucho de lo que mostraban de la barra por los noticieros y programas; yo decía que bacano estar con esos manes" (RAn)

Un aspecto importante para mantener la conformación de la grupalidad es la pasión por América fortalecida con la concepción de que es un equipo grande, el mejor y el único digno de fidelidad.

"Quiero hablar de mi historia, pero solo se me antoja hablar de mí como barrista, como integrante de la tribu nómada por esencia, como trasbumbante empedernido que solo encuentra alivio en el viaje a la pasión que emprende cada domingo o cuando lo quieran las autoridades del fútbol, de mi amado fútbol, jugado como los dioses por mi adorado equipo, el del pueblo, el mejor y único de Colombia, Sur América y del Mundo. ¡MIAMÉRICA!". (RAa. En Macrorelato)

Para los barristas no hay limitaciones que les impidan la expresión de su pasión ya que optan por dejar todo lo que no tenga relación con el apoyo a su equipo, por el cual son capaces hasta de actos poco admisibles para otras ópticas.

"Dormimos 6 días en al calle, no nos bañamos durante 6 días; había días en que no comíamos, había días que no dormíamos por el miedo al robo y por los miedos internos de las personas, quizás era más fuerte nuestro miedo que nuestro sueño. América fue una motivación para que siguiéramos

aguantando y aguantando solamente por seguir al equipo” (RAvg. Entrevista: viaje a Argentina)

Es aquí en donde aparece lo incomprensible para quienes no asumen el fútbol o el seguimiento a un club como lo hacen ellos, con pasión y frenesí; por ejemplo la policía y los medios de comunicación hacen cuestionamientos a las barras así 7

“El fútbol es un evento público y no podemos permitir que cuando se tenga un encuentro de fútbol por la acción de unos jóvenes desadaptados la ciudad se vuelva insegura y se desordene” (REG. Comandante de servicios especializados de la MECAL)

Núcleo Temático 2. El aguante, los símbolos y la filosofía barrista.

El aguante no sólo es la manifestación de resistencia física de los fanáticos; sino que es el atributo que recoge elementos Psicosociales del ser barrista; entre ellos, la “Preparación mental” para resistir y contrarrestar situaciones de riesgo; la percepción de la barra como espacio vital y la proyección al interior de ella gracias a condiciones de empatía comunalizada; y, la capacidad organizativa para los viajes, para implantar el ritual carnavalero en la tribuna popular que inicia con la salida, se mantiene todo el encuentro y termina casi una hora después del partido. El aguante es un atributo esencial que marca los comportamientos de la barra. Quien no cumple con el atributo, es estigmatizado. La forma de estigmatización para aquellos “sin aguante”, es degradarlos en la perspectiva de género⁵, lo cual deja ver una tendencia machista⁶ bastante fuerte.

5. El que los “otros” sean considerados por ellos “nenas”, “damas” o “prostitutas” es el punto extremo de dicha tendencia lo cual proviene, además de la condición histórica del fútbol, de arraigos culturales en donde se cruzan los órdenes familiar, religioso y social de un lastre patriarcal judeocristiano

6. El machismo al interior de la barra se refleja en la actitud de poner en duda la capacidad de las mujeres para el aguante y por supuesto para el ejercicio del liderazgo en alguna de las estructuras de la barra; por ejemplo en Diciembre de 2003, “el consejo de la barra decidió el relevo de la líder de uno de los bloques quien ya llevaba 2 años en ese cargo, la justificación fue que en caso de que el bloque fuese atacado por otra barra, ella, por ser mujer, no enfrentaría como un BRS la defensa del grupo”; llama la atención que ese bloque había demostrado ser uno de los más organizados, cumplidos y con mayor proyección social estando liderado por dos mujeres. (tomado de Diario de Campo)

“Que los vengan a ver, que los vengan a ver. Eso no es una barra, son las más putas del cabaret”.

“Radical, que puta que sos, que no tenes aguante, que no tenes aguante, que nunca te paras” (RDb. Cánticos Barristas).

“En junio 2 fue el partido contra Santa Fe en Bogotá y yo no tenía ni un peso porque el viaje constaba \$36.000 pesos y yo estaba vacía, pelada, entonces un amigo que no es de la barra me dijo: “vámonos a dedo” y yo “ay marica a dedo y yo nunca y él vámonos a ver y si salimos de SAMECO a las 5:00 de la tarde....nos demoramos 11 horas en llegar, estuvimos de buenas porque habíamos 4, 2 hombre y dos mujeres” (RAa).

Respecto a los símbolos: en las barras lo símbolos potencian el fanatismo. El barrista, fanático por excelencia, ve en ellos talismanes y fetiches convirtiéndolos en componentes vitales, en parte de su “razón” de ser. Difícil pensar la existencia de una barra en el fútbol sin un lenguaje propio que los haga existentes y que les permita re-presentarse ante los otros para seguir su propia transformación. Dicha representación se da a partir de las banderas, los escudos, los instrumentos musicales, los graffiti, entre otros, que defienden y protegen incluso por sobre su propia vida.

“...argumentos tan pobres -de la policía como: las banderas son peligrosas porque incitan al satanismo (el diablito del escudo) y a la subversión (el Cbe). Cuando ambos se han convertido en el símbolo del sentimiento popular hacia lo que es bueno, el equipo; y lo que es justo, la igualdad y la unidad latinoamericana.” (RDb. Volumen Brutal)

“pilas hermano, hay que estar alerta porque por ahí andan los radicales” (R Ba previo a un clásico)

“Mecha perdóname por el color de mis ojos...” (graffiti en Diario de campo)

En líneas generales los símbolos en las barras, son la representación de una imagen oficial, expuesta a través de diferentes dispositivos comunicacionales, incluyendo al cuerpo como medio y fin de comunicación. Sin embargo en las barras no hay símbolos propios, lo que hay es una apropiación o recreación de símbolos e íconos ya elaborados, a partir de los cuales se de-construyen otros (Pardey, H 2004).

Por su parte, la Ideología Barrista declara, que la razón de ser de la barra es el apoyo incondicional al equipo y la fidelidad completa al club, a los colores que lo representan. Por lo tanto se debe viajar y asistir al estadio siempre, no importan los resultados, siempre deberán alentar. Nunca podrá salir de la tribuna sur un chiflido, madraso o insulto alguno hacia los once gladiadores de los que se espera siempre dejen el alma en el terreno de juego. Los barristas plantean que se puede nacer hincha (aficionado) a un equipo, pero que en realidad para lle-

gar a ser fanático se requiere de un impulso como el que les da la barra.

“Una vez en que perdimos un partido frente a Cortulúa, y esos 50 o 60 que habíamos ese día alentando con el trapo de BR, salimos a cantarle al equipo y a apoyarlo”, (RBVg)

“Señores soy americano, lo llevo en el alma, la banda que todo momento siempre te acompaña” (RDb. Cánticos Barristas)

El aguante, los Símbolos y la ideología barrista, como núcleo temático, recogen elementos de socialidad que se han dado desde el origen de la barra con personas que se asumen como americanos desde su nacimiento, intentando referir con esto que el sentimiento de pasión hacia el América no es algo casual ni de moda, sino algo que llevan desde muy adentro. Estos personajes que se orientan como actores sociales en la ciudad presentan unos referentes identitarios en donde el aguante es el eje principal de aceptación o rechazo al interior de la grupalidad y la resistencia lo es para el exterior de la tribu. Ideología, símbolos y aguante se juntan y aumentan la pasión de los barristas.

El equipo es el objeto amado, el de la pasión, pero la barra es la concreción de ese



Foto 1. Algunos de los símbolos de la barra BRS de la ciudad de Cali

amor. La barra surge por el equipo y se nutre de sus hazañas, necesita de él; por su parte con el apoyo el equipo se siente favorecido y aumenta su rendimiento. Los dos se fusionan en uno solo que representan la vida, la familia, la amistad y la condición de seres que invaden las urbes y se declaran como un prototipo de ciudadanos, al margen del sistema, pero contaminándolo de pasión y de carnaval.

Núcleo Temático 3. Agresión y violencia en la barra. “la red compleja que alberga medios para darse a conocer y ganar un estatus”.

Los barristas no refirieron abiertamente sobre situaciones de violencia y agresión, física o simbólica, propiciadas por la grupalidad; sin embargo, vale la pena decir que estas sí se encuentran en muchas de sus acciones y expresiones, lo cual pude vivenciar durante el transcurso de la experiencia de sistematización. Entonces opté por cuestionar directamente sobre el tema.

“Pero como todo parche, como todo grupo, como toda masa que tiene que ganarse su sitio, su lugar y, como si su sitio dentro de un espacio como el estadio debiera prevalecer en toda una ciudad, entonces había que recurrir y así suene feo, había que recurrir a la violencia... “entonces se recurrió a la violencia para eso, para ganarnos un espacio eb.” (RAvg En Macrorelato)

Al referirse a la violencia, por un lado la magnifican como algo que requieren para mantener su estatus de barra fuerte y por otro la repudian, especialmente cuando se sienten víctimas de ella por la acción de la fuerza pública con sus acciones disuasivas.

“Si nos descuidamos, después nos cogen por su cuenta y luego ahí están los problemas que nos dan en toda parte. Nosotros siempre hemos sido la más brava del país” (RAvg)

7. Entonces sale a colación la gran rivalidad entre vallunos y antioqueños, rolos y vallunos o caleños y paisas. En varias de las conversaciones que sostuve con barristas, su crítica a la cultura paisa, especialmente de Antioquia y más aún de Medellín fue fuerte, demostrando una intolerancia hacia su cultura y su forma de vida. “Paisas ladrones, dizque vender el pandebono de Valle con hueco en el medio, nos roban el resto de masa; panaderos HPs” Barristas Antiguo. (Tomado de diario de Campo. Sábado 26 de Julio de 2003)

“Es que no nos podemos dejar pintar la cara, si vienen y no les hacemos su agasajo entonces después ya nos invaden y parece no aguanta, hace rato que no tenemos una escaramuza” (Rni)

Así, la violencia que se da en la barra presenta características particulares; por ejemplo, se usa para escudarse y protegerse de las agresiones y ataques de los otros (orientación defensiva) y también se usa como opción de liberación de maltratos (tensiones acumuladas) o para ocupar un puesto en la sociedad (orientación disipativa). Desglosando un poco más sobre los actos de violencia en y entre las barras, se encuentran unas posibles causas directas: 1) Los requisitos impuestos para pertenecer y mantenerse en la barra (defender al rojo dentro y fuera de la cancha y mostrar aguante). Justificación para mostrarse aguerridos e incluso desafiantes ante otras barras. 2) Asumir la barra como la oportunidad de ser héroes y destacarse ante otros fanáticos como más varoniles. 3) El resentimiento y la sed de venganza de algunos que han sufrido la experiencia de haber sido agredidos por otras barras y por la fuerza pública desde lo cual se ubican en continua búsqueda de desquite.

En la barra BRS se alcanza a detectar la amalgama entre sentimientos individuales de desquite, la búsqueda de figurar como héroes y la justificación de que cualquier acción o personaje llega a ser un peligro. Así, ha sido característico que la barra asuman rivalidades con las de los otros equipos, aunque hay preferencia por aquellas que ocupan las tribunas populares y por aquellas de los equipos de mayor trascendencia en el país, los cuales a su vez corresponden a regiones agonistas (Mouffe, C. 1999) al Valle del Cauca y a Santiago de Cali. Al respecto, en los BRS se perciben tensiones por regionalismo⁷ agregados a sentimientos encontrados (frustraciones y alegrías), expresión de sus pasiones, querer ser los mejores y tratar de imponer su ideo-

logía, dando como resultado las contiendas repetidas y cotidianas.

Por último, puede decirse que las manifestaciones de violencia en la barra presentan una parte de carácter situacional o de comportamiento conforme (Restrepo, L. C. 1993, p. 63), en el cual inciden diversos actores como: los medios de comunicación, los sectores de gobierno y el ciudadano común, acentuando mucho más la incidencia del juego de fuerzas como se observa en la lectura textual de los relatos y el macrorelato de los barristas. Esto último, hace pensar que el acercamiento a dichas acciones en la barra debe hacerse de manera interdisciplinaria y multi-metódica tarea hercúlea y titánica, pero ante todo desafío para la Educación y para las demás ciencias humanas y sociales.

Núcleo Temático 4. El lugar de las sustancias psicoactivas en la barra.

Sobre el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) y jóvenes agrupados, como barra existen discursos que representan una mirada “desde afuera” a la relación de estos dos fenómenos. Esta mirada es la típica de diarios y noticieros de TV e incluso de funcionarios de gobierno que asumen a la grupalidad como masas de adictos y maleantes de poca perspectiva social. Pero también hay una mirada “desde adentro”, la de los actores y al respecto, los barristas tienen su propia posición que deja ver a una grupalidad que se asume como afectada por la problemática y que plantea sus estrategias para evitarla.

“Fútbol, Sangre y Drogas”; “los vándalos y las barras bravas se las ingenian para entrar explosivos, armas hecbizas y pequeñas cantidades de droga... hay verdaderas mafias y galladas que se reúnen a planificar robos”. (RMc. *Diario El País. Sept. 10 de 2004*)

“...el problema de las drogas es algo que a nosotros nos ha azotado mu-

chísimo, incluso varias de los muertos que nosotros tenemos de compañeros muy importantes han muerto por las drogas, es el gran problema que nosotros manejamos...” (RAvg)

Así, en la barra se plantean pautas para que no haya consumo o para que este sea moderado poniendo como argumentos valederos el amor por el equipo, el aguante y el respeto a la grupalidad. Las pautas se van presentando a manera de normas que son aludidas en momentos que se creen necesarias. Es interesante mirar como los barristas se posicionan frente al abuso del consumo de SPA al interior de la grupalidad. Con argumentos que dejan ver una claridad en cuanto a lo que afecta dicha acción en la práctica del barrista. Ellos se dan a la tarea de velar por moderar o erradicar el consumo en los que lo presentan; por ejemplo argumentan que el estado de embriaguez o el efecto de drogas en el barrista no le permiten tener aguante, no puede entregarse al apoyo al equipo como él se lo merece y como merece una barra como el BRS. Agregan además que en el estado hipnótico a que se reduce un barrista por el abuso de las sustancias no le permiten ser coherente con una filosofía de renovación en donde el cántico reemplaza al grito, el salto constante reemplaza al “estar sentado” pasivamente y el apoyo constante e incondicional a los hinchas de resultados.

“...pudiéndose enterar a la gente que de pronto una persona aguanta mas sin droga, a comparación de una persona que está drogada y que está cantando, entonces de pronto uno entrándole a la gente por esos lados la gente termina a tratar de comprender...” (RAa)

La asociación que continuamente se hace es: “barras – violencia y drogadicción. Sin embargo, al interior de la barra se presenta una “disputa” entre el consumo (adicción a las SPA) y “el saneamiento de la barra”⁸ que,

8. Frase expuesta por un barrista cuando en su entrevista se le cuestionó respecto a las SPA en la barra. Esta expresión deja ver la constante lucha que hay en la dinámica de la grupalidad al respecto

contando con más apoyo y menos crítica o persecución podrá dar mejores resultados. Es una realidad que en la barra se presenta el consumo de drogas y alucinógenos, al igual que acciones de violencia y agresión, eso no se puede ni debe negar; pero debe declararse también que esto no es exclusivo de la grupalidad ni de las barras en general y que ni lo uno (adicción al consumo) ni lo otro (violencia y agresión) son las finalidades de su existencia. Aceptando la probabilidad de que al llegar un joven a la barra con tendencia al consumo y sumándole a esto el que esté atravesando situaciones calamitosas de familia, de colegio – universidad o en las relaciones afectivo-amorosas, entonces la barra puede ser el espacio para que se sumerja en las SPA; más, no por el sólo hecho de integrar la grupalidad o tribu ya se llega a convertir en un adicto o incluso en consumidor moderado, pues hay barristas que no se fuman un cigarrillo y que no se toman una cerveza.

Por último, la potenciación de la experiencia se dio al analizar los campos semánticos y las mediaciones (elementos que posibilitan la comprensión de lo sujetos sociales en su cotidianidad destacándose mitos característicos de ser barristas como el aguante, el América como equipo del pueblo y La Argentina como país futbolero y de barras y los rituales como el carnaval en la tribuna, los viajes y las reuniones de la grupalidad); en líneas generales en la potenciación se desatacan las motivaciones y proyecciones de los barristas en la ciudad en donde también cuenta su participación en las discusiones grupales (grupos de discusión) de la misma investigación a las cuales asistieron y se mantuvieron constantes los barristas. Lo que se percibió es una búsqueda y aceptación de transformación social de parte de ellos y se llega a deducir que el proceso mismo de sistematizar su experiencia barrista les aportó en gran medida para ello. Como propuestas a mediano y largo plazo, se tiene que los barristas le apostarían a participar con candidatos a la conformación de concejos juveniles, a ser miembros de las directivas comunales y hasta a postular un candidato al consejo municipal de Cali.

CONCLUSIONES

- El sentido de la barra está orientado en relación a las nuevas tribus; como viven y discurren, siendo sujetos sociales de la ciudad, las barras sobrepasan la noción simplista de aficionados al fútbol, agrupados sólo por preferencia de equipo y/o para hacer fechorías.
- Frente a los conflictos y confrontaciones, las barras argumentan que éstas son búsqueda de visibilización en una sociedad, la cual perciben como violenta, excluyente, confusa, ambigua y reducida en cuanto a oportunidades de participación; entonces, en su lógica inicial, el lugar en la violencia se obtenía solamente siendo violento.
- No hay duda que la declaración de fanáticos y apasionados es la mayor característica que encuentran para referir todo lo que sienten por el América y por la vida misma.

BIBLIOGRAFÍA

- Anziu, D. (1971). *La Dinámica de los Pequeños Grupos*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Berguer, T. (1995). *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*. Barcelona, España: Paidós.
- Brohm, J. M. (1982). *Sociología Política del Deporte*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Castro. (1995) No pedimos ni damos tregua: Barras de Fútbol y Violencia en el estadio, En : revista *Antropologica*. 12.
- Corsi, J; & Peyru, G. (2003). *Violencias Sociales*. Barcelona, España: Ariel.
- Costa, Pérez y Tropea. (1996). *Tribus Urbanas, El ansia de identidad juvenil*. Barcelona, España: Paidós.
- Davila. (2001) La Nación bajo un uniforme: la Selección Colombia, 1985 – 2001. En : *Belleza, Fútbol y Religiosidad Popular*. Bogotá: *Cuadernos de Nación*, 86.
- Duchesne.(2001). *Juan El Ciudadano Insano*. San Juan de Puerto Rico, Puerto Rico: Callejón.
- Duschatzky. (2000). *Tutelados y Asistidos*.

- Buenos Aires, Argentina: Fondo De Cultura Económica.
- Elias & Dunning, E. (1992). *Deporte y Ocio en el Proceso de la Civilización*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Escobar. (1996). Fervor en las tribunas, Trabajo de grado, Facultad de Artes Integradas, Santiago de Cali, Universidad del Valle.
- Fabbri. (1999). *El Giro Semiótico*. Barcelona, España: Gedisa.
- Fernández. (1998). *Concepción Jóvenes Violentos*. Barcelona, España. Icaria.
- Fraser. (1997). *Iustitia Interrupta*. Santa fe de Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre.
- Gadamer. (2001). *Antología. Salamanca* España: Sígueme.
- _____ (1992). *Verdad y Método*. Barcelona, España: Sígueme, v2.
- Guber. (2001). *La Etnografía método, Campo y flexibilidad*. Bogotá, Colombia: Norma.
- Hleap. (2004). Pensando en los Nuevos Escenarios de la Educación Popular. Documento inédito. Del Grupo de Educación Popular de la Universidad del Valle, Cali.
- _____, (1991). La Estrategia Comunicativa del Programa de Capacitación a Distancia de Educadores Populares. Santiago de Cali: Universidad del Valle.
- Heller. (1991). Los movimientos Culturales como vehículo de Cambio: En *Colombia el Despertar de la Modernidad*. Foro Nacional por Colombia. Bogotá.
- Laguillaumie, P. (1978) Para una crítica fundamental del deporte. En: *Revista Partisans*, Barcelona.
- Mcneil, E. (1992). *La teoría del Juego y del Conflicto Humano*. México: Icaria.
- Maffesoli, M. (1990). El tiempo de las Tribus. Barcelona, España: Icaria.
- _____ (1985). *El Conocimiento Ordinario*. México: Fondo de Cultura Económica.
- _____ (1996). *De la Orgía*. Barcelona, España: Ariel.
- Martinez. (2003). Las Barras Bravas del Fútbol, Disponible en: www.barrasbravas.com/
- Martinic. (1998) *El Objeto de la Sistematización y sus Relaciones con la Evaluación y la investigación*. Medellín: Seminario Latinoamericano: Sistematización de prácticas de animación sociocultural y participación ciudadana en América Latina.
- Mejía, M. & Awad, M., (2004) *Educación Popular boy: en tiempos de Globalización*. Colombia: Aurora.
- Meimberg. (1992) *El Valor Situacional de la Antropología en la Formación de la Teoría sobre la Educación Física y el Deporte Escolar*, Colonia, Alemania.
- Milanes. (2001) Farmacodependencia y Política de Drogas, Seminario de Expertos, Alemania.
- Molina. (2000) Ponencia sobre Tribus Urbanas presentada en el Congreso mundial sobre Juventud y desarrollo, Viña del Mar, Chile.
- _____. Juventud y Tribus Urbanas. Disponible en: <http://www.cinterfur.org.uy/public/spanish>, 2000
- Muchnik, & Muchnik, M. (1995) *Para los Amantes del Deporte*. Madrid: Agua Marina.
- Muffe. (1999) *Por un Pluralismo Agonístico*. Barcelona, España: Paidós.
- Pardey. (2004) *La ciudad de los fanáticos*, Santiago de Cali. Universidad del Valle.
- Pollack. (1999) *Qué pasa con los Muchachos de Hoy*. Bogotá: Norma.
- Protzel. (1993) *Las Multitudes del Fútbol*, Universidad de Lima.
- Recasens. (1999) Las barras Bravas, Disponible en: <http://www.cinterfur.org.uy/public/spanish>.
- Restrepo. (1993) Mato luego existo Dimensión Simbólica de la violencia, En *revista Colombiana de Psicología*, 2
- Romero. Revista Virtual Lecturas: *Educación Física y Deporte*, Disponible en: WWW.efdeporte.com.
- Turner. (1990) *Redescubrir el Grupo Social*. Madrid: Morata.
- Vargas. (1994) *El Deporte como Objeto de Estudio*. Cali, Colombia: Feriva.
- Verdu. (1980) *El Fútbol: Ritos, Mitos y Símbolos*. Madrid, España: Alianza.
- Vinnai. (1974) *El Fútbol como Ideología*. México: Siglo XXI.
- Yúdice. (2002) *El Recurso de la Cultura*. Barcelona, España: Gedisa.
- Zambrano, (1999) Las barras de fútbol: Prácticas Comunicativas, identidad y cultura de los Comandos Azules y la Guardia Albirroja. En *revista Diners*.
- Zuñiga, & Gomez, R. (1998) La Experiencia de Sistematización de la Escuela de Madres del Tambo. Ponencia presentada en el seminario de sistematización de prácticas de animación socio cultural y Participación Ciudadana en América Latina. Medellín.